

Srulik, ¿dónde estás?

Reflexiones sobre identidad, educación y valores

Temas centrales a abordar

- ❖ Identidad y valores sionistas a través del tiempo
- ❖ Los movimientos juveniles: características y funciones.
- ❖ Tzáhal como marco educativo y formativo.

A modo ilustrativo, “presentará” esta unidad **Srulik**, un personaje de caricatura, símbolo de Israel y de los israelíes, creado por el dibujante **Dosh**.

Desarrollo de la unidad

1. Con ustedes, ¡Srulik! – el “nuevo hombre hebreo”

Este es Srulik, un personaje creado por el caricaturista Kariel Gardosh (1921-2000), conocido por su seudónimo “Dosh”.

Srulik “nació” en 1951, y desde entonces fue logrando gran popularidad, en Israel. Es que este simpático personaje era, de alguna forma, el reflejo del Israel de aquellos tiempos, tanto del país como de su gente. Obsérvenlo bien:



- ¿Qué ropa viste?
- ¿Por qué calzarás sandalim tanajiim?
- ¿Reconocen el kova tembel, ese típico gorro con forma de campana?
- ¿Qué les sugiere su mirada? ¿Ingenuidad? ¿Picardía? ¿Inquietudes?
- ¿Piensan que vive en la ciudad, en un kibutz o en un moshav?
- ¿A qué se dedicará?
- ¿Qué idioma hablará?
- ¿En qué cree? ¿Cuáles son sus ideales?
- ¿Cómo define su identidad israelí?

Les proponemos, entonces, usar a Srulik como “excusa” para conocer algo de la identidad y los valores de los comienzos del sionismo y de la Mediná.

El nuevo hombre hebreo



Cuando Dosh se propuso crear una caricatura que representara al flamante Israel -así como el Tío Sam representa a EEUU; el oso, a Rusia y la Marianne, a la Revolución Francesa- pensó cuál sería el personaje más adecuado. En su proceso de creación barajó diferentes opciones: el león, el ciervo y el judío galútico, con barba y sombrero, pero ninguna de ellas lo convencía... Dosh pensó que el símbolo de la Mediná tenía que ser un niño pequeño, en tamaño y en edad, vestido como el típico niño israelí sabra:

pantalones cortos, gorro témbel, con el espíritu de los primeros años, “con todo lo positivo que tenía”, según expresó el mismo Dosh. Y dibujó a Srulik, digno representante de aquel Israel y del ideal de hombre nuevo del movimiento sionista.

El movimiento sionista no solo se propuso construir un Estado judío, sino que su intención era formar una nueva sociedad y un nuevo hombre. Esto significaba que los constructores del Estado, es decir, los jalutzim (pioneros), debían poseer ciertas características que les permitieran erigir una sociedad ejemplar.

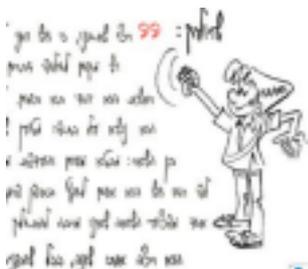
Este ideal del nuevo hebreo surgió en contraposición al estereotipo del judío europeo, descrito como aquel que había vivido durante dos mil años sin poder trabajar la tierra, esperando pasivamente la redención mesiánica, aferrado a la tradición religiosa judía y hablando idiomas galúticos (como el idish) o lenguas ajenas al pueblo judío.

El jalutz, el nuevo hombre hebreo, debía ser un joven fuerte, trabajador de la tierra de los kibutzim, capaz de secar pantanos y de hacer florecer bosques en la aridez del desierto. Era laico, idealista y dispuesto a tomar las riendas de su propia historia. Debía abandonar su pasado y su lengua de la diáspora para pasar a comunicarse a través del idioma nacional del pueblo judío: el hebreo.

El renacimiento de la lengua hebrea

El pequeño Srulik vivía “en hebreo”. En su niñez y juventud, disfrutó de un fuerte florecer de la lengua nacional del pueblo judío y, por ende, del Estado judío. Pero vayamos unos pasos para atrás...

La historia del renacimiento de la lengua hebrea se halla estrechamente ligada al despertar nacional del pueblo judío. Comenzó a fines del siglo XIX y principios del XX. Su principal ideólogo e impulsor fue Eliézer Ben-Yehuda, quien estaba convencido de que “nunca llegaremos a ser un pueblo independiente si no tenemos nuestra propia lengua”.



Ben Yehuda no estuvo solo en esta empresa sino que muchos lo apoyaron y acompañaron. Entre ellos, destacamos al Rav Abraham Isaac Kuk (1865-1935), uno de los principales representantes del [sionismo religioso](#) quien fundó la primera ieshivá de habla hebrea de Israel.

- ¿Cómo lograron revivir la lengua hebrea e instalarla como idioma principal del Estado judío? ¿Qué acciones llevaron a cabo para ello?
- ¿Qué puntos de coincidencias y qué diferencias existían entre Ben Yehuda y el Rav Kuk, en relación con el hebreo?



Para responder a estas preguntas trabajaremos en la [actividad](#) “**lvrit, utopía y realidad**”.

2. Una buena nota para la educación no formal



Imaginemos que, como todos los niños, Srulik asistió a la escuela. Pero además, activó en alguna tnuat noar, movimiento juvenil, lo cual es muy factible, ya que al menos un 50% de los niños y adolescentes israelíes lo han hecho y continúan haciéndolo. ¿Qué aprendió allí? ¿Cómo se formó? ¿Qué son las tnuot? ¿Cuál fue su lugar en la historia del sionismo? ¿Cuál es su labor educativa hoy en día?

Los movimientos juveniles

Los movimientos juveniles cumplen un rol educativo fundamental. Bajo la bandera de la autorrealización personal (hagshamá atzmit), las tnuot noar significaron un importante aporte a la construcción del Estado de Israel. Si bien se han ido transformando en muchos aspectos, en la actualidad continúan desplegando una importante actividad educativa.



Sobre esto trabajaremos en la [actividad](#) “**Movimientos juveniles: educación en valores**”

3. Mi hijo, el startapist. Los nuevos ideales

Con el transcurrir del tiempo, naturalmente algunos de los ideales que trajeron los fundadores de la Mediná quedaron atrás y surgieron otros. Israel creció y se convirtió en una potencia tecnológica. No por casualidad en los últimos veinte o treinta años surgió un nuevo slogan entre las madres judías, ya que reemplazaron al tradicional “mi



hijo, el doctor” por “mi hijo, el startapist”¹ Esto se debe a que la aspiración (ciertamente no de todos, pero sí de numerosos jóvenes israelíes) es fundar una startup para ganar mucho dinero. ¿Y esto cómo se logra?, se preguntarán. No tenemos la respuesta absoluta a esta pregunta, pero sí parte de ella: se necesita una buena educación y formación profesional. Y en el caso de Israel, a las instituciones de educación formal y a los movimientos juveniles se suma otra institución que actúa como marco formativo: Tzáhal.

Tzáhal, un ejército que también educa



Srulik también fue un jaial (soldado) de Tzáhal, las Fuerzas de Defensa de Israel y uno de los marcos formativos más relevantes de la sociedad israelí.

Como todo ejército, la función principal de Tzáhal es velar por la seguridad del país y de sus habitantes, pero además, tiene como objetivo brindar educación sionista y fortalecer la identidad nacional. Siendo este el “ejército del pueblo” -ya que el servicio militar es obligatorio históricamente ha absorbido en su seno a casi todos los sectores de la sociedad israelí²,

incluyendo desde olim jadashim hasta minorías étnicas como los drusos, los beduinos, los circasianos y algunos árabes, cristianos y musulmanes, que se enrolan voluntariamente. En este sentido, ante las diferencias existentes entre los distintos sectores de la sociedad israelí, Tzáhal aglutina, genera unidad nacional.



Asimismo, Tzáhal se encarga de una variedad de funciones sociales. Un ejemplo de ello es el curso de tironut³ de Javat hashomer, que recibe a jóvenes provenientes de entornos difíciles y a menudo con pasados criminales. El objetivo es ayudarlos a integrarse a la sociedad, respetando las leyes. Este programa, a cargo del Cuerpo de Educación y Juventud del Ejército, ofrece a estos jóvenes la oportunidad de cambiar sus vidas⁴.

En su libro “Start up Nation, la historia del milagro económico de Israel”, Dan Senor y Saúl Singer refieren que el ejército israelí es un marco que influye notoriamente en el desarrollo de ciertas aptitudes y habilidades en los jóvenes.

¹ Al respecto, recomendamos la lectura de <http://www.lanacion.com.ar/2101335-aharon-aharon-en-israel-hoy-las-madres-quieren-que-sus-hijos-trabajen-en-la-industria-high-tech>

² Los bajurei ieselivá están eximidos, al igual que los árabes.

³ Instrucción militar básica.

⁴ Fuente: <http://www.jpost.com/Features/In-TheSpotlight/Wild-boys-and-the-women-who-command-them-IDF-program-turns-troubled-youth-into-proud-troops-149915>



Veremos el audiovisual “[La influencia del ejército](#)”, de Hatzad Hashení y responderemos las siguientes preguntas:



- ¿Cuáles son las aptitudes y habilidades que Tzáhal fomenta? ¿De qué forma lo hace?
- ¿Qué implicancias tiene esta formación en las personas y en el país?

4. Los “Sruliks” que vendrán. Demografía: logros y desafíos



Cuando se fundó el Estado de Israel, la población judía era de 650.000.

Cuando Dosh creó a Srulik, tres años más tarde, el país había recibido unos 687.000 inmigrantes.

En la actualidad, la población total de Israel asciende a 8.700.000 de los cuales unos 6.500.000 son judíos. Es decir que, en apenas 70 años, el joven Estado ¡ha decuplicado su población!

Y de ahora en más, ¿qué?



En junio del 2015, el presidente de Israel, Reuvén Rivlin, en un discurso pronunciado en la Conferencia anual de Hertzlía, se refirió a los cambios demográficos que se vienen.

Rivlin expresó su preocupación, no por la cantidad de población sino por su composición, o sea, por el futuro de la identidad israelí, que estaría representada por cuatro grupos o “tribus”.

- ¿Quiénes serán esas “tribus”? ¿Qué características identitarias tendrán? ¿Cuáles serán sus valores?
- ¿Qué desafíos se presentan para la sociedad israelí?



Para responder estas preguntas, descarguen [aquí](#) la actividad.